

Día 22 San Juan Pablo II.

San Juan Pablo II ante la pregunta de un niño de ¿por qué viaja tanto? respondió: no todos los hombres ni todos los problemas están en Roma. Es preciso salir a conocer otras realidades y llevar el mensaje de Cristo.

Esta repuesta debe llevarnos a analizar nuestra propia vida. ¿Vivo en un entorno de confort? ¿Sólo conozco mi entorno y mis problemas cercanos? ¿Estoy atento y conozco la problemática de otras personas que no son de mi entorno? ¿Qué hago por conocerlas y preocuparme por ellas? ¿Me acerco a proclamar el mensaje de Cristo?

También decía que un **profeta** es aquel que habla en nombre de Dios, conoce la verdad contenida de la palabra de Dios, la lleva consigo, y la custodia como su patrimonio más precioso. El evangelio de hoy nos hace conocer la verdad contenida en la palabra de Dios. Llémosla con nosotros y seamos profetas.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Primera sección:** Creo – creemos. **Capítulo Segundo:** Dios viene al encuentro del hombre. La Revelación.

9. ¿Cuál es la plena y definitiva etapa de la Revelación de Dios? (65-66, 73)

La plena y definitiva etapa de la Revelación de Dios es la que Él mismo llevó a cabo en su Verbo encarnado, Jesucristo, mediador y plenitud de la Revelación. En cuanto Hijo Unigénito de Dios hecho hombre, Él es la Palabra perfecta y definitiva del Padre. Con la venida del Hijo y el don del Espíritu, la Revelación ya se ha cumplido plenamente, aunque la fe de la Iglesia deberá comprender gradualmente todo su alcance a lo largo de los siglos.

«Porque en darnos, como nos dio a su Hijo, que es una Palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra, y no tiene más que hablar» (San Juan de la Cruz)

10. ¿Qué valor tienen las revelaciones privadas? (67)

Aunque no pertenecen al depósito de la fe, las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo. El Magisterio de la Iglesia, al que corresponde el discernimiento de tales revelaciones, no puede aceptar, por tanto, aquellas “revelaciones” que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva, que es Cristo.

TEXTOS DE LA SEMANA XXX Domingo del Tiempo Ordinario

Mateo 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?" Él le dijo: "'Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas."

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Las normas y preceptos de la Torá se habían convertido en algo complejísimo y extenso, hasta 248 preceptos y 365 prohibiciones, donde los humanos intelectuales podían estar discutiendo día a día totalmente alejados del pueblo ignorante y analfabeto. Al preguntar al Maestro, Él en un acto de sabiduría y concreción contesta.

✘ **Todo se resume a dos preceptos inseparables y no se disuelven el uno en el otro. Amarás a Dios sobre todas las cosas y con todas tus fuerzas y al prójimo como a ti mismo.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Vivimos en un mundo de estudio sobre Dios, de investigación teológica, cristológica, litúrgica, bíblica, con un catecismo de 2.685 artículos, encíclicas, pastorales, estudio y comparativo de religiones etc... y todo ello aderezado con el histórico, a modo de jurisprudencia, de lo que antes se podía hacer y ahora no, de lo que era pecado y ahora no, de las obligaciones fundamentales y ahora relativas etc... Todo ello está muy bien conocerlo, y avanzar en este conocimiento, pero también hace que corramos el peligro de perdernos, de hacer todo esto para justificar la existencia verdadera de Dios y ratificar nuestras creencias, denotando así una fe débil. También podemos llegar a la conclusión de que el bien y el mal en nuestro actuar es relativo, se justifique, y tranquilice nuestras conciencias, o por el contrario, nos genere gran confusión e inquietud.

✘ **Dios me dice que recuerde sus palabras, que no me pierda en tanto estudio humano y tenga fe en Él, que lo simplifique todo en dos preceptos que me llevarán a actuar y cumplir su voluntad, y así, estaré cumpliendo con casi todas las normas dictadas por Dios y por el hombre, sin darme cuenta.**

“Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a mí mismo”

Pero es importante saber que no basta la una sin la otra, ni la otra sin la una. Quien sólo practica una de ellas se equivoca. Amar a Dios no es solo orar, leer su palabra o celebrar la eucaristía, sino que implica la opción por los demás, por los más pobres y la opción por los demás por sí sola, nos aparta de la oración y la relación con Dios. Si nos quedamos con sólo uno de esos amores perdemos los dos.

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Cuando veo tanto conocimiento y tanto estudio me pierdo. Me siento pequeño ante tanto sabio, tanto asesor espiritual en posesión de la verdad, tanta contradicción, tanto interés político, económico, de poder dentro de la propia iglesia.

✘ **Padre, te pido que nos envíes tu Espíritu para que no nos perdamos entre tanto conocimiento, y no caigamos en la tentación de ser cristianos de obligaciones, preceptos y rituales, manteniendo distancias con los demás, con los necesitados, con las llagas del Señor. Que nos quedemos con tus enseñanzas, con tus dos mandamientos que resumen o son la esencia de todos los demás, y sepamos ver la miseria humana, acercarnos a ella y tocar la carne sufriente de los hermanos.**

Que como Caballeros Templarios sepamos encontrar nuestra vocación, nuestro camino y le demos forma como hermandad, como colectividad organizada, no solo a título particular e individual. Incluso Tú, siendo Dios, te rodeaste de tus discípulos y los lideraste, dirigiste y enviaste a proclamar el mensaje de tu reino por el mundo, sin miedo a sus consecuencias. Te pedimos iluminación y valor.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas ino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)**

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

